

Oficios y artes del norte llegan a Lima

ARTEPOPULAR

La artesanía de Cajamarca, Piura, La Libertad y otras regiones muestran que la tradición sigue recreándose.

MAYRA CASTILLO

Las piezas artesanales que se exhiben desde hoy en el Icpna de Miraflores como parte de “Celebración de oficios y tradiciones” llegaron a Lima luego de una exhaustiva recolección en diferentes regiones del norte del país. Plata, cuero, telares, cerámica, máscaras: la variedad parece no agotarse. Como bien explica Marcela Olivas Weston, una exposición así nos asombra porque revela algo más que pericia y tradición en las manos de las gentes de La Libertad, Cajamarca, Lambayeque, Amazonas, Tumbes y Piura.

“La riqueza de los trabajos artesanales está directamente ligada al intenso comercio que existe entre dichos departamentos. Eso es algo que se mantiene pero que no ha sido destacado porque la artesanía andina del sur siempre ha sido la más estudiada”, señala la actual directora del Museo Nacional de Chavín.

Según nos explicó Olivas, durante su permanencia en Cajamarca años atrás, tuvo el primer impulso de realizar esta recopilación pues por dicha región se comerciaban obras que provenían tanto de la costa como de la selva. “Las tres líneas principales de rescate que me planteé fueron las del uso del algodón nativo (para chailes y alforjas, por ejemplo); la de fibra vegetal



Más de 600 piezas. Este es también un reconocimiento a todas las familias que mantienen vivo el patrimonio cultural del Perú. La muestra estará abierta hasta el 7 de octubre.

(como la toquilla o la paja) y la cerámica (como la que se hace en calabazas). Todas ellas tienen un origen prehispánico inconfundible”, agrega.

La sensación al recorrer esta exposición—que estará hasta el 7 de octubre en la Galería Icpna de Miraflores—es que las fronteras entre departamentos y regiones no se ciñen a la que nos define en el mapa geopolítico actual. Por poner un ejemplo, la toquilla de los sombreros elaborados en Catacaos (Piura) proviene de Celendín (Cajamarca) y los diseños de Amazonas llegaron hasta Chota, como puede apreciarse en los tejidos hechos con lana de oveja. En total, se calcula que son 600 piezas las que componen esta muestra.

En detalle

A estas tres líneas argumentales se suman otras siete: “Devolución popular” (cruces, retablos, lápidas, urnas y otros objetos de culto doméstico), “Platería” (piezas de culto popular como



MÁS INFORMACIÓN

Lugar: Galería Icpna de Miraflores. Dirección: Av. Angamos Oeste 120. Horario: De martes a domingo, de 11 a. m. a 8 p. m. Entrada: Libre.

Santos. La imaginería católica está presente en la muestra.



Platería. Repujados y detalles delicados en plata se mezclan con el cuero en singular armonía.



Algodón nativo. Diseños diferentes y colores que aún no han sido tocados por los tintes.

los ‘milagros’ y trabajos en filigrana pertenecientes al Patronato Plata del Perú), “Caballo de paso” (accesorios como la brida, monturas, tapajos, fustes y espuelas), “Algodón” (paño de leche, alforjas, fajas y ponchos), “Mobiliario doméstico” (bancos awajun, sillas, baúles, paneras, chocolateras, juguetes, bastones, peines, entre otros), “Fiestas y tradiciones” (máscaras, trajes e instrumentos musicales) y “Mates” (cantimploras, potos y lapas).

Para Luis Repetto, reconocido museólogo y colaborador de Olivas en este proyecto (que lleva más de cinco ediciones a la fecha), el gran hilo conductor de la muestra serán (valga la redundancia) los textiles. “Existe una retroalimentación muy fuerte entre regiones y culturas diferentes, que se ve en estos telares, tan distintos a los que se hacen al sur del Perú”, comenta. Funciones utilitarias que perduran y bellezas que siguen siendo arte. A no perderselas.

Cabieses, o el pintor que despoja a las imágenes de todo accesorio

ARTES PLÁSTICAS

En “Superficies” Jorge Cabieses se inspira en íconos de los 60 y 70, además de gobelinos y figuras geométricas.

MAYRA CASTILLO

Si bien proviene del mundo del diseño y las imágenes, para el serigrafista y pintor Jorge Cabieses (1971) su última muestra “Superficies” busca alejarse de aquello y se concentra en las líneas básicas de la geometría. ¿El propósito? Despojarse cada vez más de los mensajes esquemáticos y dar paso a la libertad.

“Me interesó cancelar las imágenes. Es decir, quitarles su significado. Por ejemplo, los gobelinos no son gratuitos, de hecho hubo detrás una búsqueda que me importa es cogerlos y

repotenciarlos en el tiempo, volverlos contemporáneos, darle valor a la imagen por sí misma y no por ser adorno”, explica.

Si la forma es mucho más importante que su significado y aquello a lo que nos remite, se le está despojando de toda carga adicional. En lo primario y abierto puede haber confusión, sabe Cabieses, al perder información y referentes. “La entiendes o no la entiendes, pero de hecho la disfrutas más”, agrega.

La mezcla es variada: incluye gráfica china y rusa de los años 30 y 60, imágenes de mecánica popular de los años 40, fotografías de carácter didáctico, arquitectura y diseño de interiores. Lo que al principio puede resultar chocante es un detonante de la nostalgia. No se sabe bien de dónde proviene pero funciona.

“Las líneas no son gratuitas, de hecho hubo detrás una búsqueda. Tuve 10 años de inves-

tigación en el arte pop y eso ha ido decantando de a pocos, hasta acabar depurándose en una síntesis”, señala el artista.

Motivos lineales pintados en la tolva de los camiones son fácilmente reconocibles y pueden confundirse con las figuras de un origami. La geometría se limpió de las serigrafías que antiguamente Cabieses solía utilizar para llenar los primeros planos. Ahora además hay un uso de nuevos soportes, como el plástico de las parihuelas, que han dado pie a una estructura nueva llena de pequeñas figuras geométricas.

“Trabajé muchos años en el aeropuerto, en una línea aérea. Al estar en espacios así conocí mucha señalética y color, cosa que me siguió un buen tiempo mientras estudiaba”, recuerda. Aunque a primera impresión puede sonar frío, “Superficies” nos brinda una sensación de li-



Desde la señalética. Limpieza que sugiere claridad y orden, muy parecidas al origami o las líneas de transporte.



Gobelinos. Los antiguos símbolos de estatus ahora se convierten en fondos para figuras que rompen esquemas.

bertad para jugar con las imágenes, los recuerdos y la geometría presente (si usted se toma la molestia de mirar) en muchos objetos de lo cotidiano. La muestra estará abierta hasta el 23 de setiembre, así que tiene tiempo de sobra para liberar los ojos.

MÁS INFORMACIÓN

Lugar: Sala Miró Quesada Garland. Dirección: Esq. Larco con Diez Canseco, Miraflores. Horario: De martes a domingo, de 11 a. m. a 10 p. m. Ingreso: Libre.

La intermitente presencia de los seres humanos en óleos

PINTURA

ÓSCAR BERMEJO OCAÑA

Ausencia y presencia son los dos conceptos que marcan la última muestra del pintor Víctor Zúñiga. A través de los óleos de “Territorios inconstantes”, el artis-

ta explora la ubicuidad del ser humano.

Paisajes descampados y edificaciones antiguas, escenas en apariencia solitarias se mezclan con cuadros con fuerte presencia humana: mujeres que se adueñan de la noche para bailar, ciegos que comparten experiencias en la banda de un jardín. La con-

traposición es la ruta elegida por Zúñiga.

“Creo que es la mejor forma de mostrar lo existente y lo no existente. En algunas imágenes como en construcciones vacías o carreteras desoladas pareciera que el hombre no interviene, pero esa versión no es exacta si nos preguntamos ¿quién construyó tal edificación o tal carretera?”, señala Zúñiga.

Los lienzos se complementan con una instalación pictórica que tiene como protagonistas al bar Cordano y una fotografía de Martín Chambi. Bajo el lema “Aún estamos acá”, el

pintor ensaya una teoría.

“Ambas cosas aluden a un pasado. No sé si nos ligan territorialmente, pero sí existe un sentido de pertenencia”, anota y deja volar la idea de que, más allá de vínculos físicos, lo que importa son los lazos vivenciales. La pertenencia entonces se justifica más en nuestras experiencias que en lo territorial.

“Territorios inconstantes” estará disponible al público hasta el sábado 8 de setiembre en La Galería: Conde de la Monclova 255, San Isidro. Se puede visitar de lunes a sábado entre 11 a. m. y 8 p. m.



Presente. Víctor Zúñiga actualmente desarrolla su obra en Cusco.